

PROYECTO DE TUTORÍAS CON PUEBLOS ORIGINARIOS: UNA EXPERIENCIA INTERCULTURAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA-ARGENTINA.

TUTORING PROJECT WITH ARGENTINE INDIGENOUS PEOPLES: AN INTERCULTURAL EXPERIENCE AT THE NATIONAL UNIVERSITY OF SALTA-ARGENTINA.

Nuria Macarena Rodríguez: Prof. En Ciencias de la Educación, Doctoranda en Humanidades Becaria Doctoral del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) nuria.macarena.rodriguez@gmail.com

Recibido 1/08/2017 – Aceptado 29/09/2017

Resumen: En este trabajo se presenta la experiencia del Proyecto de Tutorías con Pueblos Originarios en la Universidad Nacional de Salta, como un esfuerzo por aproximarse a trabajar desde la perspectiva de la Educación Intercultural. Para ello se retoman aportes de diferentes autores, información obtenida por la autora en el marco del trabajo de campo de su Tesis Doctoral y se problematizan algunos conceptos tales como: inclusión, exclusión e interculturalidad.

Palabras claves: Interculturalidad, Educación, Pueblos Originarios, Universidad.

Abstract. This paper presents the experience of the Tutoring Project with Argentine Indigenous Peoples at the National University of Salta, as an effort to approach working from the perspective of Intercultural Education. For this, contributions from different authors are retaken, information obtained by the author within the framework of the field work of her Doctoral Thesis and some concepts such as inclusion, exclusion and interculturality are problematized.

Keyword: Interculturality, education, Argentine Indigenous Peoples, university

Introducción

Argentina históricamente se ha identificado como un país blanco, descendiente de Europa y, en consecuencia, ha negado y/o invisibilizado a los pueblos originarios que habitan nuestro territorio (Ossola, 2015; Guaymás, 2016). Hace poco más de una década que estos pueblos empezaron a hacerse escuchar en la lucha por sus derechos a la tierra, a la salud, a la educación, entre otros. Como consecuencia, las universidades en las que ya había estudiantes pertenecientes a pueblos originarios, aunque no se los distinguía de los demás, no quedaron ajenas a esto.

En este sentido, surgen en diferentes universidades argentinas experiencias tendientes a la contención y el acompañamiento de los estudiantes indígenas durante el desarrollo de sus carreras de grado. En el caso de la Universidad Nacional de Salta -UNSa- el Consejo Superior aprobó en 2010 un proyecto de inclusión y retención de estudiantes de Pueblos Originarios a través de Tutorías Universitarias (Resolución del Consejo

Superior 196/2010). Es importante aclarar que enfocamos el análisis en el caso de la Universidad de la que poseemos más información, para evitar generalizaciones imprecisas, dado que “los vínculos entre los pueblos indígenas y las instituciones de educación superior no son lineales ni homogéneos” (Ossola, Hecht, & Llanos, 2016, p. 151).

Inclusión, Interculturalidad y Universidad en Argentina

Macarena Ossola parafraseando a Rezaval plantea como principales características de nuestras universidades públicas: “la amplia autonomía institucional, la autarquía económico-financiera, la gratuidad de los estudios de grado, un régimen de acceso con bajo nivel de selectividad y el financiamiento mayoritariamente estatal” (Ossola, 2015, p. 66). Continúa su análisis planteando cómo la gratuidad y las condiciones de acceso refuerzan un imaginario de apertura de las universidades a todos los sectores. Sin embargo, uno de los principales problemas que se presentan en las universidades nacionales

argentinas es el alto porcentaje de deserción. Así pues, plantea la importancia de mover el foco de las condiciones de accesibilidad a las condiciones de permanencia.

Analicemos entonces qué sucede con los jóvenes indígenas que acceden a la Universidad. Estos estudiantes recorren todos los niveles de una educación occidentalizada, adaptándose a lógicas diferentes a las que circulan en sus comunidades de origen. Llegan así al nivel universitario y se encuentran con una institución dominada por unas lógicas diferentes no sólo a las de sus comunidades, sino a las de los otros niveles de educación formal por los que transitaron.

Las universidades argentinas son instituciones intrínsecamente conservadoras que responden a premisas del mundo de los siglos XIX y primera mitad del XX. Además, están formadas sobre el modelo europeo que privilegia la docencia y la investigación, alejándose del sistema productivo (Coronado & Gómez Boulin, 2015). Así pues, la cultura universitaria que resulta hostil al ingrese en general, lo es particularmente con los estudiantes de Pueblos Originarios.

Dadas las características estructurales de las universidades de nuestro país, sólo es posible pensar la inclusión en términos de una relación jerárquica en la que “se incluye” a otros desde una posición de superioridad, subordinándolos a concepciones de mundo, prácticas, conceptualizaciones, etc., que pueden resultar ajenas y hasta opuestas a las propias de su cultura. En contrapartida, sostenemos la necesidad de pensar una inclusión que signifique un diálogo entre culturas o sectores sociales, en lugar de una inclusión acrítica que supone la superioridad de un grupo que ejerce poder sobre otro a ser incluido. Esto implica, además, tener en cuenta que el “excluido” puede no querer ser “incluido” en los términos que externamente se consideran los adecuados y por ello la idea de diálogo permite pensar, aunque sea utópicamente, en una inclusión que no sea en un solo sentido, sino en varios sentidos que impliquen incluir e incluirnos.

En otras palabras, cuando hablamos de inclusión de Pueblos Originarios en general y de indígenas en universidades convencionales en particular, consideramos importante aclarar que nos parece pertinente utilizar la categoría en términos interculturales. No obstante, si pensar en una inclusión que signifique un diálogo entre culturas o sectores sociales resulta utópico para la sociedad y la educación en general, lo es más aún en instituciones como las universitarias –al menos en Argentina–, con su cosmovisión academicista, universalista, eurocentrista y

profesionalizante, en las cuales la excelencia académica como meta, constituye un aspecto que no se discute.

Entonces hacen falta cambios estructurales en instituciones con largas trayectorias que no fueron pensadas para la interculturalidad, enraizadas en el pensamiento ilustrado, para concretar un proyecto auténticamente inclusivo en términos interculturales. Más allá de las buenas intenciones que puedan subyacer a los intentos que actores de diferentes universidades se esfuerzan por impulsar al respecto, no se conocen en Argentina políticas públicas, ni proyectos concretos a nivel estatal en este sentido.

La Universidad Nacional de Salta: Proyecto de Tutorías con Estudiantes de Pueblos Originarios

Como planteamos en líneas anteriores, las universidades argentinas, desde sus orígenes, no fueron pensadas para la interculturalidad, ni siquiera en provincias donde la existencia de comunidades originarias es amplia y múltiple. Salta, por ejemplo, presenta la mayor diversidad de pueblos indígenas. En las tierras bajas de la provincia Buliubasich y Rodríguez (2009) mencionan muchos de los grupos que habitan en estas zonas:

“...los Guaraníes (también conocidos como Chiriguano) y los Chané, son de origen amazónico (...) Desde el punto de vista lingüístico ambos hablan la lengua guaraní, pero también habla esta lengua la etnia Tapy'y o Tapieté. Las etnias Wichí (o Mataco), Chorote (Iyojwa'ja o Iyojwu'jwa) y Chulupí (o Niwaculé) poseen cada una su lengua distintiva, pero emparentadas entre sí en un tronco lingüístico, el Mataco-Mataguayo. Son considerados por los etnógrafos como chaquenses típicos, conjuntamente con los Toba (Komlek o Qom), cuya lengua se agrupa en el tronco Guaycurú” (p. 23).

En tierras altas, los habitantes originarios pertenecen a la tradición cultural de agricultores andinos, como los Diaguito-calchaquíes y los Kollas. En Salta se dieron recientes procesos de autorreconocimiento de varios pueblos, como Atacamas, Lules, Tastiles, etc. Además, en esta provincia hay 79.204 individuos que se autoperceben como indígenas, descendientes de pueblos indígenas u originarios, representando un 6.5% de la población total, cifra considerablemente mayor a la nacional (2.3%) y sólo superada por las provincias de Chubut, Neuquén, Jujuy y Río Negro (Ossola, 2015, p.61).

Sin embargo, la UNSa no reconoció la presencia de estudiantes de pueblos originarios sino hasta el año 2008,

1. Esta categoría refiere a Universidades “erigidas sobre los cánones ortodoxos/occidentales” (Ossola, 2016, P. 61), no pensadas para la diversidad cultural ni para la interculturalidad.

lo cual no implica que hasta ese momento hubiera una ausencia real de estudiantes indígenas en la misma. Muy probablemente desde la creación de esta Universidad en 1972, asistieron estudiantes de comunidades originarias, pero permanecieron invisibilizados en el ámbito institucional. Durante la gestión 2004-2010, ante el interés de los funcionarios por las identidades y la diversidad cultural y lingüística, aparecen en la UNSa dos segmentos sociales que no eran diferenciados hasta entonces: los estudiantes con discapacidad y los estudiantes indígenas. Así pues, el “silencio institucional” se revierte con el ingreso de cuatro jóvenes wichi, lo que inicia el proceso de visibilización de los estudiantes de pueblos originarios, que luego se fortalecerá y enriquecerá en 2009 con el ingreso de más de sesenta estudiantes kolla (Ossola, 2015).

Lo anterior se produce en un contexto donde “la diversidad cultural y lingüística de la población argentina comienza a ocupar espacios sociales y legales que con anterioridad habían sido silenciados o marginales” (Ossola, 2016, p. 67), contexto que da lugar al surgimiento de diferentes programas y proyectos destinados a estudiantes indígenas en algunas universidades nacionales que consisten en apoyo académico y psicosocial (Guaymás, 2016, p. 224). En un contexto universitario que medianamente plantea las garantías de inclusión por medio de políticas, en el año 2010 se aprueba en el Consejo Superior de la UNSa un proyecto de tutorías con estudiantes de Pueblos Originarios. A partir de ese año se incorpora al formulario de pre-inscripción la pregunta acerca de la pertenencia a comunidades originarias.

El mencionado proyecto consiste en un tutor estudiante por cada Facultad, cuyo trabajo es remunerado económicamente bajo la figura de “beca de formación”. La UNSa cuenta con seis facultades: Facultad de Humanidades, Facultad de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias de la Salud, Facultad de Ciencias Exactas, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales y Facultad de Ingeniería. Esta última tuvo una tutora en los primeros meses de puesto en marcha el proyecto, luego le adjudicaron otras funciones y en adelante no quisieron llamar más a concurso la beca, aludiendo que a esa

7. La definición de interculturalidad a la que adherimos es la de Tintaya Condori (2003) quien explica que “la interculturalidad es un encuentro donde las culturas afirman y fortalecen sus diferencias, complejizan sus identidades, un proceso de resistencia a la globalización y también un proceso de creación de diversidad. Es un movimiento de localización, de diálogo y relación que permite fortalecer lo local, basándose en la integración de experiencias generadas en los encuentros culturales. La interculturalidad es un encuentro de autopoiesis de las culturas locales, de diálogo y convivencia entre las mismas” (p. 18).

3. Resulta importante aclarar que existen políticas públicas que se denominan “interculturales”, pero no persiguen fines interculturales más que en su denominación.

Facultad no asisten estudiantes de Pueblos Originarios. No obstante, cuenta la coordinadora de las tutorías que como el espacio físico de la tutoría de la Facultad de Ciencias Exactas está en un lugar visible, se acercan a consultar estudiantes pertenecientes a comunidades originarias que estudian carreras en Ingeniería. Se evidencia así, la negación del otro como tal, aunque lo tengan ante sus ojos, ¿Cómo pensar en alternativas interculturales si no podemos siquiera reconocer que el otro está ahí, con su historia, su cultura y lo valioso que esto puede resultar?

Retomando, los tutores de todas las Facultades trabajan de manera conjunta con una coordinadora docente. Se realizan talleres comunes, encuentros por Facultad y también reuniones individuales con los estudiantes, si lo solicitan. Las tutorías tienen dos características principales: por un lado, no son obligatorias, participan de ellas los estudiantes que voluntariamente desean hacerlo. Cada año los tutores relevan en el curso de ingreso la información respecto a estudiantes de pueblos originarios y luego los invitan a participar del espacio.

Por otro lado, en estos espacios, que a decir de su coordinadora no se corresponden con lo que tradicionalmente se entiende por tutoría, no se trabaja únicamente con cuestiones referentes a lo académico, lo curricular, lo que cada uno estudia; se trabaja también respecto a cuestiones de interés para los estudiantes, de reconocimiento de sus derechos y que contribuyen a su contención, dado que se encuentran lejos de sus respectivas comunidades. Realizan diferentes actividades: talleres internos, talleres abiertos, charlas, proyectos de extensión, jornadas académicas, etc., referidas a sus propias culturas y también de apoyo recíproco entre ellos mismos para su trayectoria universitaria.

Resulta significativo que los estudiantes que participan y conforman las tutorías se constituyeron en un grupo autodenominado CEUPO (Comunidad de Estudiantes Universitarios de Pueblos Originarios) y desde allí trabajan, como un mismo espacio, las tutorías y el CEUPO. Este último se presenta como: “Somos un grupo de estudiantes universitarios que lucha por el reconocimiento y el respeto a la diversidad cultural en nuestra Universidad. En este grupo participamos en forma voluntaria estudiantes de las diferentes facultades, compartiendo saberes, conocimientos y experiencias de nuestras culturas y la vida en la Universidad. Somos una comunidad que tiene voz, somos eco de nuestras culturas ancestrales, con identidad, con historia; somos una comunidad que se abre caminos en esta Universidad” A partir de la breve descripción realizada, podemos

sostener que estos espacios consisten en experiencias interculturales a su interior, porque los estudiantes provienen de distintos Pueblos Originarios, por ende, de distintas culturas y propician ese diálogo e interacción entre ellas, basado en la aceptación mutua, sin jerarquizaciones y fortaleciendo la diversidad. Sin embargo, no puede sostenerse que consista en una iniciativa intercultural con el resto de la comunidad universitaria. Si bien, participan de diferentes espacios ciudadanos universitarios que no pertenecen a comunidades originarias, no son un número significativo y no lo hacen desde la intención de compartir la propia cultura, que ya les es suficientemente impuesta en los demás espacios de la Universidad.

En el mismo sentido, podemos sostener entonces que no se trata de una experiencia inclusiva en el sentido abordado en páginas anteriores, en tanto es más una política focalizada, a cuyo interior se da una experiencia intercultural y puede decirse que se incluyen en ese espacio, pero la inclusión a la Universidad sigue siendo en los términos que planteamos. Justamente porque, como nos indican Cecilia Diez et al. (2015), no se cuestiona el “continente” (en este caso la universidad y sus estructuras que no atienden a la diversidad cultural).

Así pues, valoramos este espacio, pues representa una experiencia intercultural práctica y conforma un espacio desde el cual empezar la tarea inclusiva, un lugar en el que trabajan personas muy comprometidas con la problemática de la interculturalidad -aunque lamentablemente no sea la posición mayoritaria en la Universidad-; pero no podemos dejar de mencionar el largo camino que le falta recorrer a la Universidad en materia intercultural. Camino necesario no sólo en tanto asisten a esta UNSa estudiantes de pueblos originarios, sino también ante la importancia que todos nos apropiemos de la interculturalidad. Esta última no se trata sólo de pueblos originarios, sino de todas las culturas: debemos romper con la idea de una educación intercultural para los indígenas y enaltecer la idea de una educación intercultural para todos.

Referencias

Buliubasich, C., & Rodríguez, H. (2009). Panorama Etnográfico, Histórico y Ambiental. En: C.

Buliubasich, & A. González, *Los Pueblos Indígenas de la provincia de Salta. La posesión y el dominio de sus tierras*. Departamento San Martín. Salta: CEPIHA.

Coronado, M., & Gómez Boulin, M. J. (2015). Orientación, tutorías y acompañamiento. En: *Educación Superior. Análisis de las trayectorias estudiantiles. Los jóvenes ante sus encrucijadas*. Buenos Aires: Noveduc.

Diez, C., García, J., Montesinos, M., Pallma, S., & Paoletta, H. (2015). Discutiendo categorías acerca de los usos (y abusos) de los términos inclusión y exclusión. *Boletín de Antropología y Educación*, (9), 33-39.

Guaymás, A. (2016). Educación superior y pueblos indígenas: políticas y prácticas de reconocimiento de la diversidad cultural e interculturalidad en Argentina. En M. Di Caudo, & D. y. Llanos, *Interculturalidad y educación desde el sur. Contextos, experiencias y voces* (págs. 215-245). Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Ossola, M. (2015). *Aprender de las dos ciencias. Etnografía con jóvenes Wichí en la educación superior de Salta*. Santiago del Estero: EDUNSE.

Ossola, M. M., Hecht, A. & Llanos, D. (2016). Educación Intercultural Bilingüe y formación universitaria: demandas y expectativas de los jóvenes tobas y wichí en argentina. En M. Di Caudo, D. Llanos, & M. Ospina, *Interculturalidad y educación desde el sur. Contextos, experiencias y voces* (págs. 131-158). Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Tintaya Crodorí, P. (2003). *Utopías e interculturalidad: motivación en niños aymaras*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.

4. En esta Universidad, la preinscripción se realiza vía internet mediante el llenado de un formulario en la página web institucional.

5. Presentación utilizada por C.E.U.P.O. en varias actividades, tomada de su página de Facebook: <https://www.facebook.com/CEUPO-Comunidad-de-Estudiantes-Universitarios-de-Pueblos-Originarios-463746263836116/>